

Universidad Nacional

Autónoma de México

Secretaría de Desarrollo Institucional

Manual
La tutoría y el desarrollo de habilidades
de estudio independiente

Dirección General de Evaluación Educativa

Programa de Fortalecimiento
de los Estudios de Licenciatura



Portal del Tutor

DEE

DEE

Manual

La tutoría y el desarrollo de habilidades
de estudio independiente

Primera edición 2006

Esta edición y sus características son propiedad
de la Universidad Nacional Autónoma
de México

Ciudad Universitaria, México, D.F.

Impreso y hecho en México

ISBN 970323753-3

Todos los derechos reservados

Universidad Nacional Autónoma de México



Portal del Tutor



Índice

Introducción	
I. La función de apoyo académico del tutor	1
II. ¿Qué necesita un estudiante para aprender de manera independiente?	1
III. Autorregulación del aprendizaje y aprendizaje estratégico	11
Bibliografía	23





Introducción

El Programa de Fortalecimiento de los Estudios de Licenciatura es una propuesta institucional que surge para atender la deserción, el rezago, la baja eficiencia terminal y el bajo índice de titulación en los estudios de licenciatura en la Universidad Nacional Autónoma de México. El Programa tiene como propósito mejorar el desempeño y la eficiencia en las licenciaturas, así como incrementar la retención, las tasas de egreso y la titulación.

Entre las estrategias que abarca el Programa está el Sistema de tutorías, el cual, junto con otras acciones, tiene por objeto prevenir y remediar los problemas diagnosticados en los alumnos. Para apoyar el Sistema de tutorías en las entidades académicas, la Dirección General de Evaluación Educativa recibió la encomienda de desarrollar diversas acciones y materiales para orientar la formación y actualización de los tutores. Este documento forma parte de una serie de manuales orientados a brindar a los tutores herramientas para llevar a cabo con éxito la tutoría.

En particular, este manual intitulado La tutoría y el desarrollo de habilidades de estudio independiente orienta al tutor para que pueda identificar tareas que el alumno puede llevar a cabo con el fin de que éste desarrolle habilidades para administrar el tiempo y estudiar en forma independiente.

Dirección General de Evaluación Educativa





I. La función de apoyo académico del tutor

En el contexto del Programa de Fortalecimiento de los Estudios de Licenciatura, una función muy importante consiste en brindar apoyo académico al estudiante. Como parte de esta función, se ha planteado que el tutor lo oriente para que:

- Establezca metas académicas claras y factibles.
- Identifique sus dificultades de aprendizaje.
- Realice actividades pertinentes para resolver sus problemas escolares.
- Seleccione adecuadamente sus actividades académicas formales y complementarias de acuerdo con sus intereses.
- Evalúe objetivamente su rendimiento escolar.
- Fortalezca sus actividades de estudio y de trabajo académico orientándose hacia la autorregulación.

Central para esta función del tutor es, por tanto, fomentar que el estudiante desarrolle habilidades para el estudio independiente. En este manual y en el taller al cual sirve de apoyo, se busca proporcionar al tutor las bases conceptuales necesarias para comprender las condiciones que se requieren para alcanzar dicho desarrollo, así como aportarle recomendaciones prácticas para impulsar, desde la tutoría, actitudes, hábitos y habilidades que permitirán al estudiante convertirse en un aprendiz eficiente y eficaz.

II. ¿Qué necesita un estudiante para aprender de manera independiente?

Actualmente, en todos los ámbitos, se reconoce que una persona tiene necesidad de contar con habilidades para continuar aprendiendo durante toda la vida de manera autónoma. Para ello, es indispensable que aprenda a aprender, esto es que se involucre conscientemente en un proceso de aprendizaje que le permita:

- Identificar qué factores debe tomar en cuenta al abordar una actividad de aprendizaje, tales como:
 - ~ sus intereses y motivación hacia la actividad;
 - ~ facilidad o dificultad de la tarea en función de sus propias habilidades;



- ~ demandas específicas de la tarea, objetivos que plantea el profesor;
- ~ tiempo disponible para realizarla, entre otros.
- Comprender su proceso de aprendizaje:
 - ~ ¿cómo aprende mejor: con base en la lectura, escuchando, escribiendo, explicando a otros?, ¿de manera individual o colectiva?;
 - ~ ¿le resulta más fácil aprender temprano por las mañanas o en las noches?;
 - ~ ¿se le facilita aprender con música de fondo o prefiere el silencio?
- Conocer y saber utilizar de manera pertinente una serie de estrategias de aprendizaje:
 - ~ ¿cuándo se debe utilizar una estrategia y cuándo otra?;
 - ~ ¿puede variar la forma en que utiliza personalmente una estrategia?
- Desarrollar las actitudes y hábitos de trabajo necesarios para autorregular su propio proceso de aprendizaje:
 - ~ ¿está interesado y motivado en aprender significativamente?;
 - ~ ¿es capaz de identificar de manera objetiva a qué se deben sus experiencias de éxito o fracaso escolar?;
 - ~ ¿su forma de abordar el aprendizaje es superficial o profunda?;
 - ~ ¿se da cuenta cuando debe hacer ajustes a la estrategia de aprendizaje que está utilizando?;
 - ~ ¿reconoce sus fortalezas y debilidades y está dispuesto a hacer algo para superar sus dificultades académicas?;
 - ~ ¿se esfuerza por mantener un ritmo constante de estudio o tiene rachas de estudio intenso y otras de postergación de las actividades?

¿Cuáles son los errores o deficiencias más comunes de los estudiantes?

- Adoptar un estilo superficial de aprendizaje.
- Incapacidad para discriminar entre ideas clave e información complementaria y no relevante.

- Aprendizaje exclusivamente memorístico.
- Escasa disciplina de trabajo constante y distribuido: se espera a tener una evaluación para tratar de memorizar todos los contenidos sobre los que va a ser evaluado.
- Falta de atención y concentración en las clases.
- Dificultad para tomar apuntes.
- No participar activamente en clases, no pregunta dudas, no tiene dudas pues no está poniendo atención activa.

¿Qué caracteriza a un estudiante efectivo?

Aspectos actitudinales y afectivos

- Capacidad para automotivarse y orientarse hacia la superación permanente.
- Buen nivel de autoestima.
- Disciplina de estudio: hábitos de trabajo constantes.

Habilidades

- Organización de su trabajo.
- Administración del tiempo.
- Autorregulación.
- Uso adecuado y pertinente de estrategias de aprendizaje.
- Habilidades cognitivas: atención, concentración, memoria, análisis, síntesis, evaluación, etcétera.
- Habilidades metacognitivas: estar consciente de su propio proceso de aprendizaje.

Así, podemos considerar que, para desarrollar habilidades para el estudio independiente es importante:

- saber establecer metas personales y académicas;
- saber administrar el tiempo;
- contar con hábitos de trabajo;



- autorregular el propio aprendizaje;
- utilizar estrategias de aprendizaje;
- tener la capacidad para automotivarse, y
- contar con una actitud favorable hacia la superación permanente.

Los procesos que realiza el estudiante al estudiar de manera independiente involucran:

- poner atención y concentrarse;
- saber escuchar y aprender a partir de exposiciones verbales;
- saber tomar apuntes: extraer las ideas principales a partir de una exposición;
- comprender lo que lee: extraer las ideas principales a partir de una lectura y vincularlas con sus conocimientos previos;
- sintetizar información relevante: integrar las ideas principales en un resumen, cuadro sinóptico, mapa conceptual o cualquier forma de representación que le resulte de ayuda;
- interpretar la información que recibe y vincularla significativamente con sus conocimientos previos: parafrasear, decir con sus propias palabras las ideas extraídas a partir de una lectura o a partir de una clase;
- aplicar los conocimientos: utilizar los conocimientos adquiridos para realizar algún procedimiento, o para comprender conocimientos de complejidad mayor;
- analizar y evaluar información: identificar argumentos y sus razones; construir argumentos con fundamento; evaluar la congruencia, veracidad de la información que recibe tomando en cuenta diferentes criterios, tales como la fuente de la información.

Para promover el desarrollo de habilidades para el estudio independiente en el estudiante, el tutor puede enfocar su función de apoyo académico hacia los siguientes aspectos:

- establecimiento de metas personales y académicas;
- uso de herramientas para la administración del tiempo;
- uso de técnicas de estudio y desarrollo de hábitos de trabajo y

- fomentar tanto la autorregulación del aprendizaje como el aprendizaje estratégico.

Establecimiento de metas y administración del tiempo

Para favorecer el desarrollo de habilidades para el estudio independiente, es importante que el estudiante tome consciencia de la manera como utiliza el tiempo. Para asegurar el logro de sus metas personales y académicas es conveniente que cuente con un sistema que le permita administrar eficientemente su tiempo, así como con hábitos de trabajo consistentes.

La administración del tiempo es una herramienta que puede ayudar al estudiante a:

- lograr sus metas;
- tener un mejor desempeño en todas sus actividades;
- tener más tiempo libre para las actividades que considera más importantes;
- experimentar menos presión cumplir con las actividades que necesita realizar;
- tener mayor control de su vida al cumplir con los plazos de tiempo asignados a cada actividad.

Para administrar el tiempo adecuadamente, es indispensable tener conciencia tanto de las propias metas como de los objetivos y jerarquizarlos de acuerdo con su nivel de importancia y nivel de urgencia.

Recomendaciones para el tutor

- Estimular la reflexión del estudiante, para que identifique sus metas personales y académicas. Puede formular preguntas tales como:
 - ~ ¿Por qué elegiste esta carrera?
 - ~ ¿En qué te gustaría trabajar cuando termines tus estudios?
 - ~ ¿Qué es lo que más te gusta de la carrera?
 - ~ ¿Qué es lo que más se te dificulta?



- ~ ¿Qué te imaginas haciendo dentro de cinco años, dentro de diez y dentro de veinte años?
- ~ ¿Qué tienes que hacer desde ahora para ponerte en el camino de lograr esas metas?
- ~ ¿Cuáles son tus objetivos para este año escolar?
- Pedir al estudiante que reflexione sobre cómo utiliza su tiempo actualmente:
 - ~ ¿Cómo organizas tu tiempo para estudiar?
 - ~ ¿Llevas una agenda en donde registras las actividades pendientes por hacer?, ¿cómo las registras?
 - ~ ¿Cómo decides cuál actividad realizar primero?
 - ~ ¿Qué tipo de actividades o tareas te cuestan más trabajo?
 - ~ ¿Cuáles te resultan más fáciles?
 - ~ ¿Qué haces para realizar las tareas que más te cuestan trabajo?
 - ~ ¿A menudo te sucede que tienes que realizarlas a última hora?
 - ~ ¿Cómo sientes que trabajas mejor: bajo presión o cuando tienes todo el tiempo por delante?
 - ~ ¿Te resulta fácil cumplir con las fechas de entrega que te solicitan los maestros?

El tutor puede solicitar al estudiante que anote a grandes rasgos qué actividades ha realizado en los tres o cinco días anteriores. Es recomendable que primero anote las actividades “permanentes”; es decir, las que realiza en forma cotidiana, por ejemplo, bañarse, desayunar, trasladarse a la escuela, etcétera y, posteriormente, las que realiza de manera casual o circunstancial.

Puede sugerir que a cada actividad de la lista le asigne un número de acuerdo con la clasificación que aparece en el cuadro a continuación: 1. para las actividades urgentes e importantes, 2. para las no urgentes pero importantes, 3 para las urgentes pero no importantes y 4, para actividades que no son urgentes ni importantes.

Administrar el tiempo

Organizar la vida tomando en cuenta actividades:

1. Urgentes e importantes <ul style="list-style-type: none">• Resolver problemas• “Apagar fuegos”• Superar crisis• Plazos vencidos	2. No urgentes pero importantes <ul style="list-style-type: none">• Construir relaciones• Desarrollar capacidades• Prevenir• Detectar oportunidades• Planear• Recuperar energías, descanso y recreación
3. Urgentes pero no importantes <ul style="list-style-type: none">• Llamadas• Interrupciones• Correspondencia• Ciertas reuniones• Asuntos inmediatos	4. Ni urgentes ni importantes <ul style="list-style-type: none">• Activismo inútil• Cosas triviales• Algunas llamadas• Pérdidas de tiempo• “Fugas”

Esta organización permite jerarquizar las actividades y administrar de mejor manera el tiempo.

Recomendaciones que el tutor puede hacer al estudiante para mejorar el manejo del tiempo

- Haz un plan de trabajo para la semana.
- Anota en cada día las actividades que vas a realizar y clasifícalas según su importancia y nivel de urgencia.
- Lleva un control de las tareas que vas cumpliendo poniéndoles una paloma o una marca.
- Fragmenta en pequeñas actividades o tareas las actividades más complejas.
- Establece pequeñas metas tales como, leer un determinado número de páginas, aprenderte uno o más temas, resolver determinado número de ejercicios.

- Prémiate con un tiempo de descanso o realiza alguna actividad que disfrutes cuando hayas logrado alguna meta.
- Programa tiempos de descanso de diez o quince minutos después de cada hora de actividad.
- Programa primero las actividades que más trabajo te cuesten.
- Trata de ubicar las horas de estudio en los momentos del día en los que tienes mayor capacidad de concentración.
- Ten cuidado en dejar tiempo suficiente para las actividades de tal manera que si hay situaciones inesperadas fuera de tu control, tales como requerir mayor tiempo en traslados, tener que esperar a alguien, etcétera, no alteren mayormente tu plan.
- Destina tiempo de estudio y trabajo a cada una de tus materias a lo largo de la semana.
- Evita rezagarte en la realización de trabajos para los que tienes fecha límite, dosifica su realización.
- Dedicar a la semana algún momento para mantener en orden tus útiles de trabajo, tus libros y documentos.
- Sé constante en la administración de tu tiempo.

Sin embargo, lo más importante para favorecer la superación académica del estudiante es estimularlo para que se plantee metas que le den sentido a sus actividades. Un punto de partida para este ejercicio consiste en hacerlo reflexionar sobre sus fortalezas y debilidades, sus intereses y deseos, así como sobre las expectativas que tiene al estudiar la carrera. Un ejercicio que le puede ayudar a definir sus metas personales y académicas consiste en pedirle que se imagine qué estará haciendo dentro de un lapso de tres, de cinco y de diez años. ¿Qué le gustaría estar haciendo?, ¿en dónde estaría?, ¿cuáles serían sus actividades?

La siguiente pregunta que tendría que reflexionar es qué tendrá que hacer para asegurar la realización de esas expectativas.

Técnicas de estudio y desarrollo de hábitos de trabajo

Como parte de una disciplina favorable para el estudio, es importante hacer recomendaciones al estudiante para que utilice técnicas de estudio que le permitan reforzar hábitos que lo ayudarán a ser un estudiante más eficiente.

Durante la realización de actividades orientadas al estudio, existen una serie de variables del ambiente que pueden resultar un estímulo favorable para la concentración y otras que, por el contrario, pueden resultar poderosos distractores.

Uno de los hábitos que requiere desarrollar el estudiante está relacionado con el control del ambiente y de su estado físico, mental y emocional. El tutor puede hacer al estudiante las siguientes recomendaciones:

1. Con respecto al lugar en donde estudia:
 - Que cuente con buena iluminación.
 - Con una temperatura confortable.
 - Disponer de los materiales y recursos necesarios en orden y a la mano.
 - Contar con cierta privacidad, en la medida de lo posible, para evitar distracciones.
 - Mobiliario adecuado para mantener una postura confortable, pero no demasiado relajada.
2. Ejercicio físico: es importante que el estudiante busque mantener un balance entre la actividad física y la actividad intelectual para mejorar su concentración.
3. Sueño: es recomendable que el estudiante respete sus horas de sueño (al menos ocho horas diarias). Es conveniente que mantenga hábitos de sueño regulares.
4. Alimentación: es deseable que el estudiante mantenga hábitos de alimentación sanos, comer en horarios regulares, de manera balanceada, evitar el abuso de comidas rápidas o de muchas horas sin tomar alimentos.
5. Nivel de ansiedad: para controlar el nivel de ansiedad frente a las tareas académicas y frente a los exámenes, es importante que el estudiante mantenga una buena dosificación de su trabajo para evitar largas jornadas de



estudio previas a los exámenes. De igual manera, es importante apoyar un buen nivel de autoestima y una percepción adecuada de sus capacidades.

6. Relajación: se puede recomendar al estudiante que practique relajarse mediante la respiración, antes o durante los exámenes, para mejorar su concentración.

Las técnicas de estudio son procedimientos que se realizan de manera mecánica y repetitiva frente a determinados tipos de tareas. La repetición favorece que se conviertan en hábitos de trabajo. Las estrategias de aprendizaje que se revisarán más adelante se diferencian de las técnicas en que consisten en procedimientos que se hacen de manera más flexible ajustándose a una serie de factores relacionados con la tarea, tales como los objetivos de aprendizaje que se busca alcanzar, el interés por la actividad, la facilidad para realizarla, etcétera.

Entre las actividades que desempeña continuamente el estudiante en relación con el aprendizaje y que se pueden eficientar por el uso de técnicas de estudio se encuentran leer textos y tomar apuntes a partir de una clase impartida por un profesor.

Al abordar la lectura de un texto, se puede recurrir a la siguiente técnica:

1. Explorar el texto para identificar títulos, subtítulos, pistas tipográficas, diagramas, esquemas, etcétera que puedan orientar sobre los temas centrales de que trata la lectura, así como sobre su estructura. Se puede leer la introducción, el resumen inicial o el final, si se incluyen.
2. Formular preguntas acerca del texto, cuál es la idea o ideas centrales, qué relación tiene con el contenido de la materia o con lo que ya se conoce, etcétera. Esto permite prepararse para lo que se va a leer.
3. Leer primero de manera lenta y tomando en cuenta los títulos, subtítulos, las secciones del texto. Y leer activamente, subrayando las ideas principales, tomando notas, señalando conceptos de difícil comprensión para retomarlos en una lectura posterior, o para consultar al profesor o a algún compañero.
4. Parafrasear el contenido central expresándolo de manera personal. Esto permite asegurarse en qué medida se ha comprendido el material y favorece el recuerdo. Al parafrasear generalmente se va vinculando la lectura con contenidos que ya se conocen.
5. Repasar ayuda a reforzar el recuerdo de la información. Si el contenido de la

lectura forma parte de lo que se evaluará en un examen es recomendable dosificar el repaso días antes del examen y no dejarlo sólo hasta el día anterior.

Al escuchar la exposición de una clase, el estudiante puede involucrarse activamente y aumentar su nivel de atención y concentración si toma apuntes. Y para que las notas que toma le resulten de mayor utilidad, es recomendable seguir las siguientes recomendaciones:

- 1 Escuchar con atención e identificar las pistas verbales que utiliza el expositor para anunciar las ideas principales. Por ejemplo: “existen dos teorías...”, “cinco principios sobre...”, “las principales características de...”. Estas y otras expresiones anuncian ideas centrales que será importante anotar.
- 2 Escribir legiblemente y en orden para que los apuntes resulten de utilidad posterior.
- 3 Llevar un registro de las contracciones o claves que se utilizan para que posteriormente se puedan comprender las notas personales.
- 4 Mantener en orden los apuntes registrando el nombre de la materia y la fecha.
- 5 Separar las ideas en párrafos y utilizar pistas tipográficas (tales como subrayar las ideas principales, utilizar diferentes tipos de letra) para facilitar la lectura posterior.
- 6 Resumir la información fundamental al terminar la clase, esto permitirá hacer un repaso y ayudará al recuerdo de las ideas centrales.
- 7 Anotar las referencias que cita el profesor, ya que puede resultar de utilidad consultarlas posteriormente para ampliar los apuntes.

III. Autorregulación del aprendizaje y aprendizaje estratégico

La autorregulación es un proceso que permite al estudiante tomar las riendas de su proceso de aprendizaje, implica tomar decisiones sobre cuáles son las estrategias de aprendizaje más adecuadas para determinado tipo de tarea académica. Conlleva también un proceso de monitoreo personal mediante el cual el alumno toma consciencia de sus avances, de las dificultades que enfrenta para lograr los objetivos de aprendizaje o para la realización de una actividad académica y realizar los ajustes que considere pertinentes en el uso de estrategias y técnicas de estudio.



Recomendaciones que el tutor puede hacer al alumno

Es importante estimular al alumno para que utilice permanentemente una serie de preguntas de reflexión que favorecen la autorregulación del aprendizaje. Dichas preguntas se refieren básicamente a tres aspectos:

- Comprensión de la tarea: ¿qué se solicita?, ¿qué tiene que hacer para realizar la actividad académica?, ¿cuándo?, ¿qué tiene que lograr?, ¿cuál es el objetivo de aprendizaje?, ¿cuál es su objetivo personal en relación con la tarea?
- Conocimiento de las capacidades, intereses y actitudes personales: ¿qué aspectos se le facilitan?, ¿cuál es su actitud hacia la actividad?, ¿sería conveniente cambiar su actitud para tener mejores resultados?, ¿requiere pedir ayuda?
- Conocimiento de las estrategias para lograr la meta: ¿qué estrategias son más adecuadas para el logro de la meta?, ¿domina ya su utilización o requeriría de práctica adicional?, ¿sería conveniente pedir orientación adicional?

Cuando el alumno progresa en su capacidad para autorregular su aprendizaje toma conciencia sobre la forma como aprende mejor en diferentes contextos y con diferentes contenidos, y es entonces capaz de reconocer cuáles son las estrategias que más utiliza de manera eficiente, y cómo puede vencer algunos de los obstáculos que enfrenta al realizar algunas actividades dependiendo de lo que más se le facilita o dificulta.

El aprendizaje estratégico consiste en el uso consciente de estrategias de aprendizaje acordes con los objetivos de aprendizaje, con la naturaleza de la tarea y con las características propias, habilidades, intereses y motivación para aprender. Permite al estudiante tomar decisiones sobre el tipo de estrategias que demanda una actividad específica.

El proceso de autorregulación permite al estudiante valorar permanentemente su desempeño durante el proceso de aprendizaje y realizar los ajustes necesarios para asegurarse de lograr las metas que se haya propuesto.

Las estrategias de aprendizaje son procedimientos o secuencias de acciones

que se eligen conscientemente para abordar una actividad de aprendizaje. La forma de aplicar cada estrategia se hace tomando en cuenta los aspectos específicos que demanda cada tarea.

Existen diferentes tipos de estrategias de aprendizaje orientadas a la organización de la información, a su elaboración y a su integración.

Al aprender el uso de estrategias de aprendizaje, es conveniente tomar en cuenta tres momentos: la observación, la imitación y la autorregulación. Para facilitar este aprendizaje, el tutor puede apoyar siguiendo el siguiente proceso:

- 1 Demostrar el uso de la estrategia verbalizando en voz alta cada paso que realiza al ejecutarla.
- 2 Promover una práctica guiada: solicitar al estudiante que utilice la estrategia, reforzando sus acciones con comentarios y preguntas.
- 3 Dar oportunidad al estudiante para que realice una práctica global: en este caso, el estudiante realiza el procedimiento completamente bajo su control y sin ayuda del tutor.
- 4 Proporcionar retroalimentación y fomentar la reflexión del estudiante. Una vez realizada la actividad es conveniente que el tutor formule algunas preguntas al estudiante para promover la reflexión y la metacognición, esto es, que valore por sí mismo cómo realizó la actividad, si considera que fue efectivo o requiere realizar algunos ajustes.

Ejemplos de algunas preguntas que puede realizar el tutor para promover la metacognición

- | | |
|-------------------------------|---|
| 1. Dirigidas hacia el proceso | ¿Cómo lo has hecho? |
| 2. Pensamiento divergente | ¿Hay otra solución o respuesta?
¿De qué otra manera? |
| 3. Estrategias alternativas | ¿Puede haber respuestas igualmente válidas? |
| 4. Comprobar hipótesis | ¿Cómo podrías probarlo? |
| 5. Fundamentar argumentos | ¿En qué te basas para afirmar...? |



6. Motivar la generalización

¿Cuándo se pone en práctica el principio que hemos estudiado?

7. Estimula la reflexión

¿A qué se ha debido tu equivocación?

Estrategias de aprendizaje para la comprensión lectora

El estudio independiente se basa en buena medida en la lectura de textos. Para lograr un buen nivel de aprendizaje, se requiere comprender lo que se lee, ser capaz de analizar el contenido de un texto y organizar la información relevante con el fin de poder integrarla significativamente a lo que ya se conoce.

Un primer paso para la comprensión lectora consiste en identificar el tipo de texto de que se trata, mediante el reconocimiento de pistas verbales. Los tipos más comunes a los que se enfrenta el estudiante en sus actividades de aprendizaje son narrativos, descriptivos, explicativos y argumentativos. Para identificar de cuál se trata, es necesario tomar en cuenta:

1. Especificaciones de la estructura de las relaciones, como enumeraciones y anuncios de lo que va a tratar el texto.
2. Anticipos de información clave: “El enfoque teórico que se abordará...”.
3. Declaraciones que enuncian una recapitulación o condensación de información: “En síntesis...”.
4. Palabras puntualizadoras que señalan el punto de vista del autor o la importancia de la información: “Afortunadamente...”, “es indispensable señalar que...”.

A continuación se presentan los tipos de texto y algunos ejemplos de los mismos.

Tipo	Consiste en	Preguntas que se pueden responder
Narrativo	la enunciación de sucesos acontecidos a lo largo de un periodo de tiempo determinado.	¿Qué sucedió?, ¿qué personajes intervienen en la acción? (implícitos o explícitos), ¿cómo son los personajes de la acción?, ¿en dónde y cómo es el lugar de la acción? y ¿cómo resumirías los sucesos o argumentos que se narran?

Ejemplo:

Realice el ejercicio de responder a las preguntas del cuadro después de leer el siguiente texto.

“El hombre iba demasiado aprisa para mi temperamento y tocaba la bocina desaforadamente. Me pareció que rozaba a los peatones a propósito, con una sonrisa indefinible que no me gustaba. En la mano derecha llevaba un guante negro, y tampoco esto me gustó. Cuando enfiló *Marine Drive* pareció calmarse y se alineó tranquilamente en una de las filas del tráfico, del lado del mar. Con la mano enguantada indicó las palmeras del paseo marítimo y el arco del golfo. “Aquello es Trobay”, dijo, “y allí enfrente está la isla de *Elephanta*, pero no se ve”. (Tabucchi, 1999. *Nocturno hindú*. Compactos Anagrama. Barcelona: Anagrama, p.13).

Tipo	Consiste en	Preguntas que se pueden responder
Descriptivo	las características de objetos, personas, ambientes físicos o atmósferas sociales.	¿Qué cosas, personajes, o entorno se describen y cómo son?, ¿cuál sería la característica definitoria de cada una de las cosas, personajes o entornos que se describen?

Ejemplo:

“Leonardo vuelve con asiduidad al tema de la Virgen con el niño, específicamente en la fase juvenil de su producción. [...] El tema de la madre con el hijo, retratados en un momento íntimo, permite el desarrollo de la dimensión afectiva, que Leonardo potencia intensamente [...] entre los componentes simbólicos aparecen flores y animales, el clavel, el jilguero, el gato o el ángel, que son revestidos de una fortísima carga empática y natural.” (Debolini, 1999. *Leonardo*. Madrid: Sociedad Editorial Electa España, p. 22).



Tipo	Consiste en	Preguntas que se pueden responder
Explicativo	definir, mostrar o demostrar qué y cómo son las cosas, personas o ambientes, qué características poseen, cómo se comportan, qué reglas siguen.	¿Qué partes del texto son explicativo-declarativas y cuáles explicativo-procedimentales? Explicativo declarativo: ¿cómo es?, ¿por qué es así?, ¿es posible identificar conceptos, reglas o principios en el contenido declarativo? Explicativo procedimental: ¿cómo suceden los acontecimientos?, ¿cómo deben hacerse las cosas, con qué instrumentos?

Ejemplo:

“Por ahora, será suficiente que conozcas y apliques correctamente, en tus notas finales o de pie de página, tres de las abreviaturas más empleadas. En primer lugar, ob. cit., que significa obra citada, se usa después del nombre y apellido de un autor, para indicar que ya fue mencionado, líneas atrás, ese título. Por ejemplo: José Sarukhán, ob. cit., p. 10”. (Olea, 1999. *Cómo investigar en secundaria*. México: Esfinge, p. 53).

Tipo	Consiste en	Preguntas que se pueden responder
Argumentativo	presentar una posición frente a un asunto controversial. Trata de persuadir al lector sobre la validez de un argumento. Éste puede estar planteado de manera explícita o puede requerir ser deducido.	¿Qué partes del texto presentan argumentos?, ¿los argumentos son explícitos o se infieren?, ¿cómo se pueden resumir los argumentos que se incluyen?, ¿cuáles son las razones que dan fundamento al argumento?, ¿de qué nos trata de persuadir el autor?

Ejemplo:

“En las ciencias naturales el ideal tradicional era alcanzar la certidumbre asociada a una descripción determinista. Hasta la mecánica cuántica persigue este ideal. En cambio, las ciencias humanas, ya se trate de la economía o la sociología están dominadas por la noción de incertidumbre.

”Lo que distingue a ambas culturas es la manera de describir el paso del tiempo. También se podrían tratar de distinguir por la complejidad de su objeto. La física se ocuparía de los fenómenos llamados simples, y las ciencias humanas de los complejos. Pero hoy el abismo entre los fenómenos llamados simples y los complejos se está reduciendo”. (Prigogine, 2004. *Las leyes del caos*. Barcelona: Crítica, p. 15).

Analice la lectura con base en las preguntas guía para textos argumentativos. ¿Cuál es el argumento que busca exponer el autor?

La comprensión sobre el tipo de texto que se está leyendo permite al lector identificar con mayor claridad, las ideas clave expuestas, organizar la información para favorecer la comprensión, así como favorecer el recuerdo.

Recomendaciones para apoyar la comprensión lectora

- Identificar el tipo de textos más comunes con los que el estudiante tiene que trabajar en la carrera que estudia.
- Explicar al estudiante cuáles son los diferentes tipos de texto con los que se puede encontrar en sus actividades de estudio.
- Orientar al estudiante en la identificación de la estructura y naturaleza del texto.
- Leer de manera conjunta algún texto y mostrar la estrategia de identificación al estudiante.

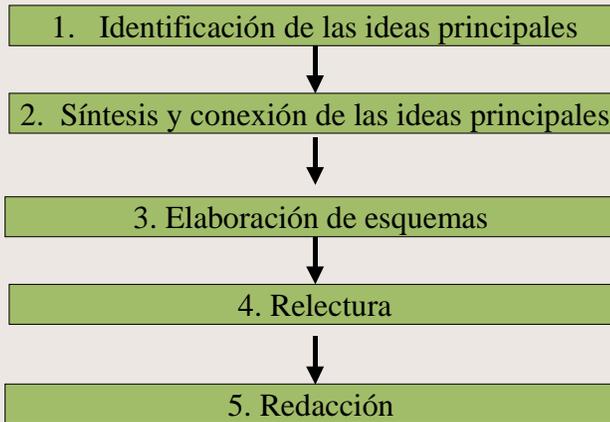
Estrategias de aprendizaje para la síntesis y elaboración de información: resúmenes y mapas conceptuales

La elaboración de resúmenes consiste en la síntesis de la información más importante del texto. Para ello, se requiere identificar la información más relevante así como de la eliminación de la información poco relevante o accesorio. Una vez que se redacta el resumen, puede tomar la forma de diferentes tipos de texto: narrativo, descriptivo, comparativo, causa-efecto y expositivo.

Para apoyar la realización adecuada de resúmenes, el tutor puede orientar al estudiante recomendándole los siguientes pasos:



Proceso de elaboración de un resumen



Ejercicio:

Siga los pasos señalados en el cuadro anterior para realizar un resumen de la lectura que aparece a continuación:

La ciencia es una actividad humana creativa*

La primera parte de la definición de la ciencia es bien sencilla de comentar, en vista de que no existen primates, ruiseñores, hormigas, bacterias o flores científicas. La endiabladamente compleja actividad conocida como ciencia es privativa y específica del Homo sapiens.

Esto no es de extrañar, ya que la ciencia requiere capacidad de comunicación interpersonal amplia y flexible, memoria individual y colectiva (lo que se conoce como historia) y mecanismos evolutivos epigenéticos, o sea culturales. El hombre es el único animal que no es esclavo de su DNA, lo que representa una diferencia cualitativa con el resto del mundo vivo, aunque todavía no podría definirse (por lo menos, no sin controversia) si es para bien o para mal. Por lo tanto, parece aceptable (e inevitable) que cualquier definición de ciencia reconozca que, a diferencia de la nutrición, la reproducción y el metabolismo,

que son comunes a todos los seres vivos, la ciencia es labor específica del ser humano.

* Pérez Tamayo, R. (1989). *Cómo acercarse a la ciencia*, México: Conaculta, Limusa, Noriega.

Otra estrategia que permite sintetizar la información de un texto a partir de una exposición consiste en la elaboración de mapas conceptuales jerárquicos. El punto de partida es el mismo que en el caso de la elaboración de resúmenes, esto es, identificar las ideas principales, después se requiere establecer el tipo de relaciones de inclusión entre las ideas para poder relacionarlas dependiendo de su nivel de generalidad o de inclusión.

Pasos para la elaboración de un mapa conceptual jerárquico:

1. Identificar y organizar las ideas esenciales del texto.
2. Esquematizar las ideas esenciales y sus relaciones.

Ejemplo de un mapa conceptual jerárquico

Nivel:

- Supraordinado: Animales vertebrados
- Coordinado: Mamíferos–Aves
- Subordinado: Roedores

Ejercicio:

Elabore un mapa conceptual jerárquico a partir de la lectura que aparece a continuación:

“Los mamíferos llamados primates incluyen prosimios, tarsioides y antropoides. Los primeros prosimios fueron arborícolas, o sea que vivían en árboles. Dominaron los bosques del norte durante millones de años, pero, cuando más tarde evolucionaron los pequeños y grandes monos, casi los desplazaron. Los únicos tarsioides que continúan vivos, los pequeños tarsioides del Sudeste del Asia, tienen característi-



cas intermedias entre los prosimios y los antropoides. Los monos pequeños y grandes y los humanos son los antropoides. Los monos araña son los cébidos típicos (monos del Nuevo Mundo). Los babuinos, langures y macacos son los cercopitceoides.”

(Tomado de Starr, C. y R. Taggart (2004). *Biología. La unidad y diversidad de la vida*. México: Thomson, p. 434).

En algunos casos, el contenido de una lectura o información no se puede organizar de manera jerárquica, pero también se pueden elaborar mapas conceptuales. Para ello, se recomienda realizar los siguientes pasos:

1. Leer la introducción y la conclusión del texto, identificar subtítulos, gráficas, imágenes o diagramas.
2. Leer el texto de una sola vez. Para textos más extensos, distribuirlo en partes.
3. Releer el texto para familiarizarse con el contenido.
4. Elaborar el mapa a partir del recuerdo de la información.
5. Escribir la idea principal en el centro de la hoja. Puede ser una palabra, una frase o un conjunto de ideas yuxtapuestas.
6. Colocar las ideas relacionadas alrededor de la idea central uniéndolas con ramas (líneas) que surgen desde la idea central.
7. Es recomendable hacerlo de manera rápida y sin pausas tratando de mantener el flujo de ideas. Se sugiere no detenerse a decidir dónde debe ir algo, con el propósito de organizar el material, sino sólo escribirlo, ordenar y analizar son actividades lineales y alterarán el proceso del mapa conceptual.
8. Se sugiere observar el mapa y revisar nuevamente el material.
9. Hasta aquí el mapa se ha construido con la información derivada de lo que se leyó. Se pueden agregar comentarios utilizando otros colores.
10. Es conveniente formularse preguntas acerca del contenido en el mapa conceptual: ¿cómo se relacionan las partes?, ¿falta información?, ¿es claro?, ¿comunica lo esencial?

Elaboración de mapas

1. Lectura del texto

2. Identificación de señales tipográficas

3. Escribir la idea central en el centro

4. Escribir las ideas complementarias

5. Establecer relaciones entre ideas

Ejercicio:

A partir de la lectura del texto que aparece a continuación, elabore un mapa conceptual siguiendo los pasos antes mencionados.

Organización estructural de las células*

Las células difieren enormemente en su tamaño, forma y actividades, como podrá comprenderse comparando a una diminuta bacteria con una de las células hepáticas relativamente gigantes del cuerpo humano. Por otra parte, son similares en tres aspectos: todas inician su vida con una membrana plasmática, una región de ADN y una región de citoplasma:

1. La membrana plasmática. Esta membrana externa y delgada mantiene la célula como una entidad independiente. De este modo, permite que los eventos metabólicos se lleven a cabo separados de los eventos aleatorios del entorno. Esta membrana no aísla por completo el interior de la célula; de manera continua y altamente controlada, las sustancias y señales se mueven a través de ella.

2. Núcleo o nucleóide. Dependiendo de la especie, el ADN ocupa un saco recubierto de membrana (el núcleo) en el interior de la célula o sólo una región del interior de la célula (nucleóide).
3. Citoplasma. El citoplasma es toda la región comprendida entre la membrana plasmática y la zona de ADN. Consta de una matriz semilíquida y de otros componentes, como los ribosomas (estructuras donde se sintetizan las proteínas).

El presente capítulo introduce dos clases diferentes de células. Las células eucariontes tienen organelos (diminutos sacos con una o más membranas externas), en el citoplasma y un saco llamado núcleo que las define. Las células de los procariontes carecen de núcleo; y no hay nada que separe al ADN del citoplasma. Las únicas células procariontes son las arqueobacterias y eubacterias. Todos los demás organismos (las amebas, los árboles de durazno, los hongos tipo bejín, las ballenas y las cebras) están formados de células eucariontes.

(Tomado de Starr, C. y Taggart, R. (2004). *Biología. La unidad y diversidad de la vida*. México: Thomson, p. 56).

Hasta aquí se han expuesto diversas estrategias de aprendizaje que el alumno puede emplear para apoyar su aprendizaje en diferentes contenidos y contextos. El tutor, a través de su función de orientación y apoyo académicos puede aconsejar al estudiante cómo utilizarlas de la mejor manera y puede apoyarlo realizando breves ejercicios para que el estudiante afirme su manejo.

Bibliografía

- Dabdoub, A. L. (2002) *Manual de autorregulación*. México: Dirección General de Evaluación Educativa, UNAM.
- Dabdoub, A. L. (2005). *Manual de aprendizaje estratégico*. México: Dirección General de Evaluación Educativa, UNAM.
- Moreno, M. M. (2005). *Un camino para aprender a aprender*. México: Trillas.
- Quesada, C. R. (2005). *Ejercicios para elaborar mapas conceptuales*. México: Limusa.
- Nelson-Jones, R. (1996). *Effective thinking skills*. Inglaterra: Cassell.



Coordinación académica

Rosamaría Valle y Laura Rojo

Texto original

Lilian Dabdoub

Formación

Elías Viguera

